

DÍA DEL SEÑOR

DOMINGO DE LA RESURRECCIÓN DEL SEÑOR 20 DE ABRIL 2025 - Nº 2811 CICLO C

¡ALELUYA, EL SEÑOR HA RESUCITADO!

Hoy la Iglesia celebra el día más importante de la historia, porque con la Resurrección de Jesús se inicia una nueva historia, una nueva esperanza para toda la humanidad.

Jesucristo resucitado es el Señor de la vida y Vencedor de la muerte. Con Él resucitaremos a una nueva vida.

PRIMERA LECTURA: Hechos de los Apóstoles. 10, 34º.37-43. Comimos y bebimos con Él, después de su resurrección.

Este discurso de san Pedro se divide en dos partes. Corresponde la primera a la vida pública de Jesús. Es trinitaria: "Ungido por Dios con la fuerza del Espíritu Santo". La acción de Jesús en favor "de los que estaban bajo el poder del pecado" parte de la expresión que recuerda el título de Emmanuel: "Dios estaba con Él". La segunda parte corresponde a la Pasión, Muerte y Resurrección de Jesús, y está formulada en términos de donación: Jesús muere, pero resucitado por Dios ha sido visto por unos testigos que "Él había designado" a quienes les ha sido concedido también "comer y beber con Él". En cada parte se hace referencia al testimonio de los apóstoles. Concluye el discurso con la explicación de lo que está sucediendo en aquel momento: la predicación al pueblo de Jesús que ha sido nombrado Juez de vivos y muertos y la consiguiente invitación a la fe.

SEGUNDA LECTURA: Colosenses 3,1-4. Busquen los bienes del cielo, donde está Cristo.

El texto saca las consecuencias que para los cristianos tiene



el creer y aceptar el misterio pascual: pasar de la muerte a la vida; del mundo de abajo al mundo de arriba. El bautismo nos ha introducido ya en la resurrección. La resurrección de Jesús ya actúa en los cristianos y como tal debemos de vivir.

EVANGELIO: Juan 20,1-9. Él debía resucitar de entre los muertos.

El autor del Evangelio presenta el cuadro del sepulcro en donde han colocado el cadáver de Jesús, con dos escenas muy relacionadas. En la primera, María Magdalena; en la segunda, Pedro y el Discípulo al que Jesús amaba. María Magdalena es la primera que ve el sepulcro vacío e interpreta el hecho como que alguien "se ha llevado del sepulcro al Señor". Echó a correr, llegó a la casa donde estaban Simón Pedro y el otro Discípulo a quien Jesús amaba. Ambos varones corren juntos, el Discípulo amado corre más que Pedro, pero no entra. El Discípulo amado ve al mismo tiempo que Pedro y cree. Pedro ve las vendas en el suelo, y también el sudario que había cubierto la cabeza de Jesús, el sudario no estaba con las vendas, sino enrollado en un lugar aparte. El texto del Evangelio no nos indica la reacción de Pedro ante esta visión, que significa que Jesús ha resucitado. Al final, el autor ofrece la interpretación del sepulcro vacío: se ha cumplido la Escritura. En adelante se ha de ver la Presencia de Jesús resucitado no como María Magdalena, sino como el Discípulo amado.

PREGUNTAS DE REFLEXIÓN El Discípulo Amado vio y creyó. ¿Qué cosas me ayudan a mí a creer con más convicción, con más entusiasmo y que dinamizan mi vida de fe?



RITOS INICIALES

(Hoy todas las Misas deben tener la máxima solemnidad: ornamentación del Templo, luces, cantos, etc. La entrada ha de ser solemne. Se emplea incienso. El canto de entrada debe ser largo y muy propio de Pascua. Antes del saludo, durante el canto de entrada, el Sacerdote puede encender el Cirio Pascual).

M. ¡Aleluya! ¡Aleluya! ¡Cristo ha Resucitado! Cristo Resucitado vive en medio de nosotros, Él es el fundamento de nuestra Fe. Con un corazón nuevo y llenos de alegría, vivamos este tiempo de gracia y misericordia. Llenos de gozo iniciemos nuestra celebración Eucarística.

1. CANTO DE ENTRADA: "Hoy el Señor resucitó" (VSJ 368; ER 3902)

2. SALUDO.

C: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén.

C: Hermanos: ¡En verdad ha resucitado el Señor! Su paz, su amor inmenso, su vida siempre nueva, estén hoy con todos ustedes. Y con tu espíritu.

3. RITO DE BENDICIÓN Y ASPERSIÓN DEL AGUA

(El Sacerdote hace solemnemente la aspersión por toda la Iglesia, con el

agua bendecida en la Vigilia Pascual destacando su carácter bautismal. Si no se celebró la Vigilia, entonces el Sacerdote bendice el agua e invita a los fieles a la plegaria con estas palabras).

C: Invoquemos, queridos hermanos, a Dios Padre todopoderoso, para que bendiga esta agua, que va a ser derramada sobre nosotros en memoria de nuestro Bautismo, y pidámosle que nos renueve interiormente, para que permanezcamos fieles al Espíritu que hemos recibido. (Silencio breve. Prosigue con las manos juntas).

C: Dios todopoderoso y eterno, que, por medio del agua, fuente de vida y medio de purificación, quisiste limpiarnos del pecado y darnos vida eterna, te pedimos que bendigas (+) esta agua, para que sea signo de tu protección en este día consagrado a Ti, Señor. Por medio de esta agua renueva también en nosotros la fuente viva de tu gracia, y líbranos de todo mal de alma y cuerpo, para que nos acerquemos a Ti con el corazón limpio y reci8bamos dignamente tu salvación. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

(El Sacerdote se rocía a sí mismo y, luego rocía a los Ministros y a los Fieles con el agua bendita. Durante la aspersión la Asamblea canta: "Pueblo de Reyes" (VSJ 45; ER 15); "Bautízame, Señor" (VSJ 381; ER 4302)).

al encuentro de Simón Pedro y del otro discípulo al que Jesús amaba, y les dijo: "Se han llevado del sepulcro al Señor y no sabemos dónde lo han puesto".

Pedro y el otro discípulo salieron y fueron al sepulcro. Corrían los dos juntos, pero el otro discípulo corrió más rápidamente que Pedro y llegó antes. Asomándose al sepulcro, vio las vendas en el suelo, aunque no entró. Después llegó Simón Pedro, que lo seguía, y entró en el sepulcro; vio las vendas en el suelo, y también el sudario que había cubierto su cabeza; este no estaba con las vendas, sino enrollado en un lugar aparte. Luego entró el otro discípulo, que había llegado antes al sepulcro: Él también vio y creyó. Todavía no habían comprendido que, según la Escritura, Él debía resucitar de entre los muertos.

Palabra del Señor. / Gloria a Ti, Señor Jesús.

11. HOMILÍA/SILENCIO

(Momento para meditar y asimilar el mensaje de la Palabra).

12, CREDO

Creo en Dios Padre, Todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra. Y en Jesucristo, su único Hijo, Nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo, nació de Santa María Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos, al tercer día resucitó entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios Padre, Todopoderoso. Desde allí vendrá a juzgar a vivos y a muertos.

Creo en el Espíritu Santo, la Santa Iglesia Católica, la comunión de los santos, el perdón de los pecados, la resurrección de la carne y la vida perdurable. **Amén**.

13. ORACIONES UNIVERSALES (Abel)

C. Jesucristo ha resucitado. Con inmensa alegría celebremos el triunfo de la vida sobre la muerte y elevemos nuestra oración a Dios Padre, disidiendo: *Por Cristo Resucitado*, *escúchanos*.



Por la Iglesia, Pueblo de Dios, para que la Pascua de Cristo la renueve interiormente y en este tiempo del Jubileo de la Esperanza, proclame con sus obras que la muerte ha sido vencida. *Oremos.*



Por los gobernantes de las naciones, para que la Luz de Cristo Resucitado, les ilumine e impulse a trabajar por el bien común. *Oremos.*



Por lo que han recibido los sacramentos de Iniciación a la vida cristiana, incorporándose a la Iglesia, proclamen, con valentía, el mensaje del Evangelio. *Oremos*.



Por nuestra comunidad, para que la Pascua de Cristo renueve nuestro compromiso de gastar la vida por los más débiles y que nuestras obras sean testimonio de vida. **Oremos.**

(Otras intenciones de la comunidad)

C. Dios todopoderoso, Fuente de Vida, te pedimos escuches nuestras oraciones y nos concedas hacer tu voluntad. Por Jesucristo Nuestro Señor. Amen.



14. CANTO DE LAS OFRENDAS: "Entre tus manos" (VSJ123; ER 1533)

Entre tus manos está mi vida, Señor, entre tus manos pongo mi existir, hay que morir para vivir entre tus manos confío mi ser.

Si el grano de trigo no muere Si no muere solo quedará. Pero si muere en abundancia dará Un fruto eterno que no morirá.

15. ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

C. Padre santo, exultantes de gozo pascual te ofrecemos este sacrificio por el que admirablemente renace y se nutre tu Iglesia. Por Jesucristo, nuestro Señor. **Amén**.



PLEGARIA EUCARÍSTICA

16. CANTO DE COMUNIÓN: "Resucitó, resucitó" (VSJ 367; E.R. 3903)

¡Resucitó, resucitó, resucitó, Aleluya Aleluya, aleluya, aleluya, resucitó! La muerte ¿dónde está la muerte? ¿dónde está mi muerte? ¿dónde su victoria?

17. ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

C. Señor Dios, protege paternalmente, a tu Iglesia con amor incansable, para que, renovada por los misterios pascuales, llegue a la gloria de la resurrección. Por Jesucristo, nuestro Señor. **Amén**.



RITO DE CONCLUSIÓN

M. Con esa fe y entusiasmo de Pedro, del discípulo Amigo y de María Magdalena, vayamos a proclamar con nuestra vida la gran Noticia de la Pascua de Resurrección a nuestros familiares, comunidad, barrio, amigos...¡¡¡FELICES PASCUAS!!!

18. BENDICIÓN SOLEMNE DE PASCUA

- C. Dios Padre, que por la resurrección de su Unigénito los ha redimido y les ha dado la gracia de la adopción filial los colme con el gozo de su bendición. **Amén**.
- **C**. Cristo, que por su redención les obtuvo la perfecta libertad, les conceda participar de la herencia eterna. **Amén**.
- C. Y ustedes, resucitados con el en el bautismo por la fe, por medio de una vida santa puedan llegar a la patria celestial. Amén.
- C. Y la bendición de Dios todopoderoso, del Padre, del Hijo (†) y del Espíritu Santo, descienda sobre ustedes y permanezca para siempre. **Amén**.

19. CANTO FINAL: "Ven con nosotros al caminar" (VSJ, 246; ER, 2722)

Mientras recorres la vida, tú nunca solo estás, contigo por el camino, Santa María va.

Ven con nosotros a caminar, Santa María, ven. (2) C: Que Dios todopoderoso nos purifique del pecado y por la celebración de esta Eucaristía nos haga dignos de participar del Banquete de su Reino. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

4. GLORIA: "Gloria a Dios sea en el cielo" (VSJ 75: ER 709)

M: Cantemos la gloria de Dios, que es nuestra vida, nuestra luz, nuestro gozo. Aclamemos a su Hijo, resucitado de entre los muertos, porque Él es el Único Santo, el Único Señor, el Único Altísimo.

5. ORACIÓN COLECTA

C. Dios nuestro, que hoy has abierto para nosotros las puertas de la eternidad por la victoria de tu Hijo unigénito sobre la muerte, te pedimos que quienes celebramos la Resurrección del Señor, por la acción renovadora de tu Espíritu, alcancemos la luz de la vida eterna. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo, y es Dios, por los siglos de los siglos. Amén.



LITURGIA DE LA PALABRA

6. PRIMERA LECTURA

M. Escuchemos este relato tomado del libro de Hechos de los Apóstoles. Es el contenido central del mensaje cristiano. La fe en Cristo Resucitado es liberadora por que salva al ser humano del pecado.

Lectura de los Hechos de los apóstoles 10, 34a.37-43

Pedro, tomando la palabra, dijo: «Ustedes ya saben qué ha ocurrido en toda Judea, comenzando por Galilea, después del bautismo que predicaba Juan: cómo Dios ungió a Jesús de Nazaret con el Espíritu Santo, llenándolo de poder. Él pasó haciendo el bien y curando a todos los que habían caído en poder del demonio, porque Dios estaba con Él. Nosotros somos testigos de todo lo que hizo en el país de los judíos y en Jerusalén. Y ellos lo mataron, suspendiéndolo de un patíbulo. Pero Dios lo resucitó al tercer día y le concedió que se manifestara, no a todo el pueblo, sino a testigos elegidos de antemano por Dios: a nosotros, que comimos y bebimos con Él, después de su resurrección.

Y nos envió a predicar al pueblo, y a atestiguar que Él fue constituido por Dios Juez de vivos y muertos. Todos los profetas dan testimonio de Él, declarando que los que creen en Él reciben el perdón de los pecados, en virtud de su Nombre.»

Palabra de Dios/Te alabamos, Señor.

7. SALMO Sal 117, 1-2,16ab-17,22-23

R. Este es el día que hizo el Señor: alegrémonos y regocijémonos en él. ¡Den gracias al Señor, porque es bueno, porque es eterno su amor! Que lo diga el pueblo de Israel: ¡es eterno su amor! R. La mano del Señor es sublime, la mano del Señor hace proezas. No, no moriré: viviré para publicar lo que hizo el Señor. R.

La piedra que desecharon los constructores es ahora la piedra angular.
Esto ha sido hecho por el Señor y es admirable a nuestros ojos. R.

8. SEGUNDA LECTURA Col 3,1-4

M. El Apóstol Pablo nos recuerda que creer en Cristo Resucitado, es aspirar a las cosas del cielo, es decir, descubrir la vida nueva revelada en Él.

Lectura de la carta del Apóstol san pablo a los cristianos de Colosas 3, 1-4

Hermanos:

Ya que ustedes han resucitado con Cristo, busquen los bienes del cielo donde Cristo está sentado a la derecha de Dios. Tengan el pensamiento puesto en las cosas celestiales y no en las de la tierra. Porque ustedes están muertos, y su vida está desde ahora oculta con Cristo en Dios. Cuando se manifieste Cristo, que es nuestra vida, entonces ustedes también aparecerán con él, llenos de gloria.

Palabra de Dios/Te alabamos, Señor.

9. SECUENCIA

M. Proclamemos la Secuencia de Pascua, en la que Cristo es presentado como la Víctima Pascual, el Cordero inocente inmolado por nuestra salvación. (Coro a dos voces o con tres lectores)

Cristianos, ofrezcamos al Cordero pascual nuestro sacrificio de alabanza. El Cordero ha redimido a las ovejas: Cristo, el inocente, reconcilió a los pecadores con el Padre.

La muerte y la vida se enfrentaron en un duelo admirable: el Rey de la vida estuvo muerto, y ahora vive.

Dinos, María Magdalena, ¿qué viste en el camino? He visto el sepulcro del Cristo viviente y la gloria del Señor resucitado.

He visto a los ángeles, testigos del milagro, he visto el sudario y las vestiduras. Ha resucitado a Cristo, mi esperanza, y precederá a los discípulos en Galilea.

Sabemos que Cristo resucitó realmente; tú, Rey victorioso, ten piedad de nosotros. **Amén. Aleluya**



10. EVANGELIO

M. La Resurrección de Cristo es la mayor expresión del amor de Dios hacia nosotros, que fortalece nuestra fe y compromiso cristiano.

Aleluia.

Cristo, nuestra Pascua, ha sido inmolado. Celebremos, entonces, nuestra Pascua. Aleluia.

Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Juan 20, 1-9

El primer día de la semana, de madrugada, cuando todavía estaba oscuro, María Magdalena fue al sepulcro y vio que la piedra había sido sacada. Corrió

ICRISTO A RESUCITADO ALELUYA!



- 1. Con la Misa del Domingo de Resurrección, culminan los actos litúrgicos de Semana Santa y se abre el tiempo pascual que dura 50 días. Se celebra en todas las parroquias, generalmente al mediodía.
- 2. Esta Eucaristía es la segunda misa de Pascua, ya que la primera fue Vigilia Pascual que se enfoca

"Hermanos y hermanas, Jesucristo ha resucitado, y sólo Él es capaz de quitar las piedras que cierran el camino hacia la vida. Más aún, Él mismo, el Viviente, es el Camino; el Camino de la vida, de la paz, de la reconciliación, de la fraternidad. Él nos abre un pasaje que humanamente es imposible, porque sólo Él quita el pecado del mundo y perdona nuestros pecados. Y sin el perdón de Dios esa piedra no puede ser removida. Sin el perdón de los pecados no es posible salir de las cerrazones, de los prejuicios, de las sospechas recíprocas o de las presunciones que siempre absuelven a uno mismo y acusan a los demás. Sólo Cristo resucitado, dándonos el perdón de los pecados, nos abre el camino a un mundo renovado".

(Papa Francisaco, Mensaje Urbi Et Orbi, 2024)

en el instante de la Resurrección, que ocurre en la madrugada, según los evangelios.

3. Esta Misa destaca la hermosura de la Resurrección, en la que testigos como María Magdalena,

comienzan a ver y a entender que Jesús venció la muerte.

4. Sus seguidores van recordando que Nuestro Señor había predicho que iba a resucitar, y a comprobar con feliz asombro que se cumplian las Escrituras.



Oración del Jubileo

Padre que estás en el cielo, la fe que nos has donado en tu Hijo Jesucristo, nuestro hermano, y la llama de caridad infundida en nuestros corazones por el Espíritu Santo, despierten en nosotros la bienaventurada esperanza en la venida de tu Reino.

Tu gracia nos transforme en dedicados cultivadores de las semillas del Evangelio que fermenten la humanidad y el cosmos, en espera confiada de los cielos nuevos y de la tierra nueva. cuando vencidas las fuerzas del mal, se manifestará para siempre tu gloria.

La gracia del Jubileo reavive en nosotros, Peregrinos de Esperanza, el anhelo de los bienes celestiales y derrame en el mundo entero la alegría y la paz de nuestro Redentor. A ti, Dios bendito eternamente, sea la alabanza y la gloria por los siglos. Amen.

Dios nos habla cada día: del 21 al 27 de abril 2025. Liturgia de las Horas: Propio de la Octava de Pascua.

Lunes: En la octava de Pascua. Hch 2,14.22-33; Sal 15,1-2a.5.7-11; Mt 28, 8-15 Martes: En la octava de Pascua. Hch 2,36-41; Sal 32,4-5.18-20.22; Jn 20,11-18 Miércoles: En la octava de Pascua. Hch 3,1-10; Sal 104,1-4.6-9; Lc 24,13-35 Jueves: En la octava de Pascua. Hch 3,11-26; Sal 8,2a.5- 9; Lc 24,35-48

Viernes: En la octava de Pascua. Hch 4,1-12; Sal 117,1-2.4.22-27a; Jn 21,1-14'
Sábado: En la octava de Pascua. Hch 4,13-21; Sal 117,1.14-16.18-21; Mc 16,9-15
Domingo de 2 de Pascua: Hch 5,12-16; Sal 117,2-4.22-27a; Ap 1,9-11a.12-13.17-19; Jn 20,19-31

